

E ENTREVISTA. MARCO ANTONIO CORREA MARTÍNEZ, director del Liceo Pablo Neruda de Temuco:

"Que los estudiantes sean responsables con su proyecto de vida, ese debe ser el sello nerudiano"

Carolina Torres Moraga
carolina.torres@australtemuco.cl

Una infancia ligada a los trenes, debido al trabajo de su padre, conecta la historia de vida del nuevo director del Liceo Pablo Neruda (LPN) de Temuco con la de nuestro poeta y Premio Nobel de Literatura.

Como hijo de la educación pública, Marco Antonio Correa Martínez es un apasionado del tema educativo al que pretende imprimirle su propio sello al liderar el emblemático establecimiento con 136 años de historia en Temuco, tras asumir este 1 de agosto el cargo al que postuló por Alta Dirección Pública (ADP).

Correa es profesor de Historia y Geografía formado en la Universidad de Concepción y magíster en Liderazgo y Gestión Educativa. Antes de llegar al Liceo, fue director del Colegio Marina de Chile, que forma parte del Slep Andalién Sur en Concepción.

De sus sueños, esperanzas y metas para su nueva etapa al frente de la comunidad educativa del LPN que hoy tiene una matrícula que supera los 2.300 estudiantes, conversó con El Austral su nuevo director.

- Director, ¿hacia dónde apuntan los grandes desafíos futuros del Liceo Pablo Neruda?

- Creo que hay tres áreas que es necesario fortalecer y abordar aquí en el colegio. La primera tiene que ver con el tema de los resultados académicos. Si bien es cierto el establecimiento tiene una trayectoria y una historia de buenos resultados, creo que en el último tiempo no han sido los que esperábamos, por lo tanto creo que un foco es mejorar eso y fortalecer fundamentalmente el trabajo docente en el aula. El segundo aspecto tiene que ver con el tema de la convivencia escolar y, el tercer gran desafío, es el tema de la habitabilidad y el generar las condiciones propicias para el aprendizaje.

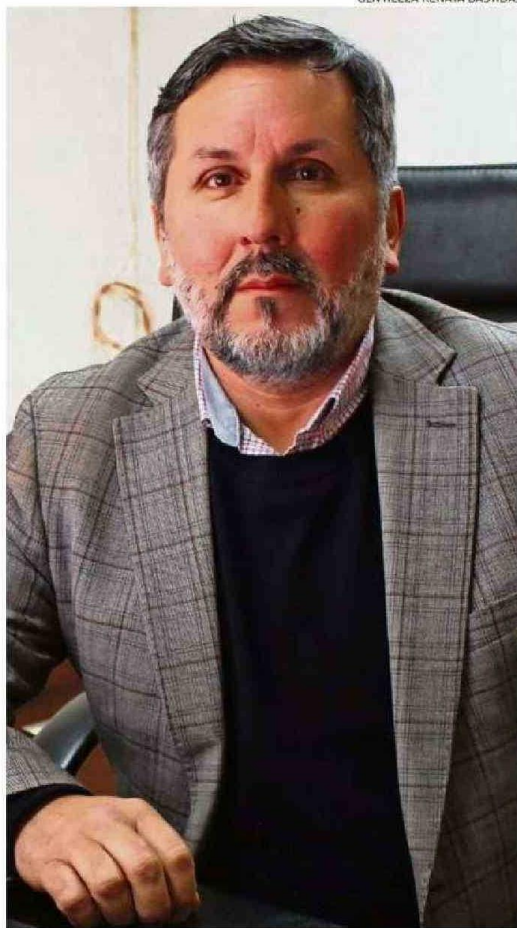
"Se le atribuye demasiada responsabilidad a la escuela y creo que los padres tenemos que entregar un marco valórico a nuestros hijos para poder insertarse en los establecimientos educacionales".

"El gran desafío es consolidar la educación pública y yo diría sumarle a la calidad, la dignidad que debe tener".

"Hoy día estamos planteándonos la posibilidad de presentar otras alternativas, porque obviamente tenemos que atender a la diversidad de proyectos de vida donde la universidad no es el único camino".

- Precisamente, en materia de convivencia, ¿cómo se esperan abordar los hechos de violencia que han sido la tónica en algunos establecimientos?

- Creo que aquí hay un tema que es transversal y que tiene que ver con tres aspectos. Primero, el rol que asumimos nosotros como padres en los procesos formativos. Particularmente se le atribuye demasiada responsabilidad a la escuela y creo que los padres tenemos que entregar un marco valórico a nuestros hijos para poder insertarse en los establecimientos educacionales. Por lo tanto, una primera mirada es qué es lo que estamos haciendo como sociedad desde la perspectiva de los roles parentales. Lo segundo es ver cómo lo estamos haciendo para relevar los objetivos transversales que tiene la educación. Estamos tan preocupados por los resultados del Simce o la Paes, que a veces dejamos de lado aquellos objetivos



GENTILEZA RENATA BASTIDAS

EL PROFESOR MARCO ANTONIO CORREA ASUMIÓ EL CARGO DE DIRECTOR DEL LICEO PABLO NERUDA DE TEMUCO EL PASADO 1 DE AGOSTO.

transversales. Y el tercer elemento es cómo las autoridades también pueden involucrarse en el desarrollo de estos procesos formativos de los estudiantes.

- Para el Liceo, ¿es crucial el ingreso de los egresados a las universidades o existe una mirada más amplia?

- Históricamente nuestro proyecto educativo ha apuntado al tránsito de los estudiantes desde el Liceo a la educación superior. Sin embargo, hoy día estamos planteándonos la posibilidad de presentar otras alternativas, porque obviamente tenemos que atender a la diversidad de proyectos de vida. No necesariamente la universidad es el camino, también puede ser un ins-

tituto, un centro de formación técnica, incluso las escuelas matrices cuando los estudiantes quieren tomar la vía del Ejército, la Armada o la Fuerza Aérea; entonces, también tenemos que generar esas alternativas porque el abanico es amplio.

- ¿Cuál es la mirada sobre el uso de los dispositivos móviles en las salas de clases? ¿Cree que debería regularse?

- Yo creo que ese es un desafío enorme. Si bien es cierto se está trabajando en una ley para que los estudiantes de Educación Parvularia y Educación Básica no usen dispositivos móviles en los colegios, no es menos cierto que el dispositivo móvil también puede prestar un uso peda-

gógico. Todo depende de cómo lo manejemos, pero obviamente es muy difícil evitar que los estudiantes traigan su dispositivo o no lo ocupen dentro de la sala de clases. Lo fundamental aquí es consensuar con los apoderados y con los estudiantes, más que establecer una norma, porque eso puede ser contraproducente.

- ¿Qué opinión le merece la instalación de pórticos metálicos en los establecimientos?

- Creo que más allá del elemento que se vaya a utilizar, a mí me tiene bastante conforme el hecho de que haya una preocupación por la seguridad de los establecimientos. Nosotros estaríamos dispuestos a poder conversar y ver más allá de la herramienta, (...) el cómo se implementaría y visualizar cuáles serían los impactos en la comunidad educativa.

- A su juicio, ¿cuál debe ser la gran meta de la educación pública?

- El gran desafío es consolidar la educación pública y yo diría sumarle a la calidad, la dignidad que debe tener la educación pública. Eso tiene que ver con mayor inversión, preocuparse de las comunidades escolares, más allá del éxito en los resultados. Es súper importante preocuparse y ocuparse de las comunidades educativas en función de su seguridad, de su grado de cohesión, de su participación.

- Finalmente, ¿qué elementos debe contemplar el sello nerudiano de los estudiantes?

- Creo que hoy día es súper importante desarrollar las habilidades blandas de los jóvenes. Fundamentalmente la empatía, el respeto, en el fondo, la formación de buenos ciudadanos que aporten a la sociedad en general. Yo creo que el sello nerudiano debe apuntar a que los estudiantes sean responsables con su proyecto de vida y puedan concretarlo, que sean ciudadanos respetuosos, empáticos y que aporten a la sociedad, ese en definitiva es nuestro gran sueño.